

indígena Barí, responde también a intereses políticos y económicos, tanto legales como ilegales, relacionados con conflictos sobre la tierra y los recursos naturales.

Es por ello que, la llegada y amplitud de los Barí a nuevos territorios fue también una reafirmación de sus prácticas ancestrales y su cosmovisión, basada en el respeto por la naturaleza y el uso de sus recursos. La defensa de su cultura y territorio no solo demuestra la resiliencia, sino también su rol como guardianes de la biodiversidad en el Catatumbo, un territorio históricamente golpeado por conflictos y abuso de los recursos naturales. Los Barí continúan luchando por el reconocimiento de sus derechos y por la protección de su identidad cultural, que es inseparable de la tierra que habitan y que han defendido generaciones. Para ver más: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/catatumbo/descargas/somos-bari.pdf>

2. Enfrentamientos con los Barí.- ilustración 2



El pueblo indígena Barí ha enfrentado una constante defensa contra invasiones y despojos de sus territorios ancestrales. Desde el siglo XVI, época de la colonización, los Barí han sido objeto de violencia, desplazamientos y amenazas constantes a sus territorios. Este largo historial de resistencia incluye la invasión de sus tierras por parte de compañías petroleras como Colpet y Sagot en el siglo XX, las cuales establecieron campamentos en territorios sagrados para esta su comunidad. En un ambiente de corrupción y cooptación del Estado, se permitió la expansión de proyectos económicos sobre territorios indígenas y rurales, especialmente aquellos despoblados por medio de masacres y violencia sistemática, en un proceso de "descampesinización" que obstaculiza la restitución de tierras y el retorno de las víctimas. En este contexto, las resistencias de los Barí contra los campamentos petroleros no solo reflejan una respuesta defensiva, sino un acto de supervivencia cultural y física en un territorio que ha sido fundamental para su identidad y cosmovisión.

El proceso de colonización y explotación de los recursos en el Catatumbo se ha caracterizado por un etnocidio sistemático contra los Barí. La implantación de haciendas cacaoteras y cafetaleras desde el siglo XVII, junto con campañas de "pacificación" y misionales, buscaban dominar y someter a esta comunidad. Posteriormente, en el siglo XX, el Estado colombiano promovió la extracción petrolera en sus tierras, priorizando los intereses de compañías extranjeras y nacionales como Ecopetrol sobre la supervivencia de los Barí, quienes aún eran vistos en la legislación como "salvajes". La invasión de su territorio con proyectos petroleros no solo devastó su entorno natural, sino que intentó borrar sus formas de vida y sus conocimientos ancestrales, constituyendo un acto de etnocidio que persiste hasta hoy en su lucha por el reconocimiento y la protección de sus derechos. Para leer más, consultar: *Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), "Con Licencia Para Desplazar"* <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion->

[desplazada/con-licencia-para-desplazar.pdf](#) o también en ISHTANA, el territorio tradicional barí disponible en: https://www.historiadecucuta.com/wp-content/uploads/2021/01/informe_final_ishtana_y_mapas-Motilon-Bari..pdf

3. Primer campamento petrolero. **Ilustracion3**



El inicio de la explotación petrolera en la región del Catatumbo marcó un cambio profundo en las dinámicas sociales, ambientales y culturales de la zona. Uno de los primeros campamentos se estableció fue en Petrolea, en donde las actividades de extracción petrolera comenzaron a transformar las dinámicas territoriales entre las comunidades locales. Ecopetrol, en su expansión, utilizó el río Sardinata como ruta clave para el transporte de equipos y recursos, alcanzando puntos como Puerto Reyes, que también contaba con una pista aérea para agilizar las

operaciones. La presencia de este campamento inicial no solo impulsó la economía local, sino que también atrajo a trabajadores de diversas regiones, generando un flujo constante de población que afectó a los territorios indígenas y campesinos.

El siglo XX vio cómo las potencias extranjeras, principalmente de Estados Unidos y Reino Unido, expandían sus intereses en el petróleo, haciendo que áreas como el Catatumbo — parte de la gran cuenca del Lago de Maracaibo— se convirtieran en epicentros estratégicos para la extracción de hidrocarburos. Las operaciones de la Concesión Barco, establecidas en territorios ancestrales del pueblo Motilón-Barí, llevaron a la creación de asentamientos sobre estos campamentos, impulsando la colonización y el desplazamiento de comunidades indígenas y rurales. Así, lugares como Petrolea y Tibú se transformaron rápidamente en centros urbanos alrededor de la industria petrolera, mientras que las comunidades indígenas enfrentaron la pérdida de sus tierras y una ruptura con su entorno natural. Estos cambios, promovidos por el interés en los recursos energéticos, dejaron una huella en el territorio, marcando el inicio de una transformación irreparable en las relaciones de la región. Para leer más, consultar: *Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), "Historia de la industria petrolera en Colombia"* <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/01993/11.pdf>

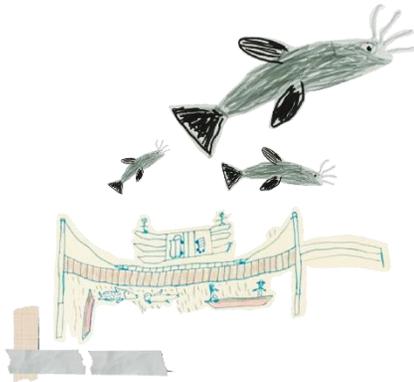
4. Extensión Petrolera.- **ilustracion4**



Desde esta primera instalación, la exploración se expandió rápidamente hacia otras zonas, como la Batería Norte y Batería Sur, consolidando un mapa petrolero que no solo modificó el paisaje, sino también la vida cotidiana de las comunidades indígenas y campesinas que allí habitaban alrededor de las veredas y caseríos como el de Petrolea. A medida que el territorio se llenaba de infraestructuras y campamentos, algunos de estos lugares adquirieron nombres que luego se adoptaron oficialmente para identificar veredas

como Campo Giles, Campo Dos, Campo Tres y Campo Seis. La expansión petrolera, liderada principalmente por compañías extranjeras de Colpet y Sagot y posteriormente continuada por empresas como Ecopetrol, no solo intensificó la explotación de recursos naturales en zonas ricas en biodiversidad, sino que también generó un contexto de desplazamiento y despojo. Este proceso, que desplazó y reconfiguró la estructura social de la región, reflejando la imbricación entre la industria energética y las dinámicas socioculturales del Catatumbo. Para ampliar esta información: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/catatumbo/descargas/somos-bari.pdf> como tambien <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/01993/11.pdf>.

5. Construcción de la carretera del corregimiento- **ilustracion5**



La carretera que conecta el corregimiento de Campo Dos con Tibú es vital en la región del Catatumbo, especialmente para sus comunidades rurales que dependen de ella para el acceso a servicios básicos y mercados. A pesar de su importancia, el mantenimiento y la mejora de esta vía enfrentan una notable falta de apoyo institucional y a esto se suman las constantes amenazas y ataques de grupos armados ilegales, quienes, mediante la quema de maquinaria y el sabotaje de las obras de reparación, dificultan el progreso de cualquier iniciativa de mejora. Este tipo de acciones no solo impiden el desarrollo y bienestar de las comunidades locales, sino que también refuerzan el control que estos grupos ejercen sobre el territorio,

obstaculizando el avance hacia la paz y la seguridad en la zona. Así, la historia de esta carretera refleja los desafíos de una región con la violencia persistente, que complican el desarrollo y la estabilidad en el Catatumbo. Para complementar información sobre esto: <https://www.radionacional.co/noticias-colombia/construccion-de-la-transversal-del-catatumbo>, <https://www.cgfm.mil.co/es/multimedia/noticias/ingenieros-militares-construyen-en-tibu-norte-de-santander>.

Audio- Luis Pérez

6. Creación de Ecopetrol.

La creación de Ecopetrol marcó un hito en la historia de la industria petrolera en Colombia. Después de la salida de empresas extranjeras como Colpet y Sagot, la Empresa Colombiana de Petróleos, conocida como Ecopetrol, tomó el control de las actividades de exploración y explotación en el país, consolidándose como un actor esencial en el sector energético nacional. Sin embargo, en regiones como el Catatumbo, su presencia ha generado tanto desarrollo económico como profundos conflictos sociales. Aunque esta empresa genera empleo directo para más de 400 personas en Tibú y miles de empleos indirectos, su influencia en el territorio no siempre ha traído beneficios a las comunidades locales. En 2003, las labores de explotación en el pozo Los Álamos, ubicado en tierras ancestrales del pueblo indígena

Barí-Motilón, suscitaron un conflicto por la falta de consulta previa, afectando los derechos de esta comunidad. Este enfrentamiento llegó a los tribunales, y en 2006 la Corte Constitucional falló a favor del pueblo Barí, ordenando la suspensión de actividades. Así, la presencia de Ecopetrol en el Catatumbo refleja los retos de coexistencia entre desarrollo económico y respeto a las comunidades ancestrales. Para obtener mayor información: <https://www.radionacional.co/actualidad/medio-ambiente/petroleo-catatumbo-desarrollo-economico-afectaciones-medio-ambiente>, <https://verdadabierta.com/la-riqueza-maldita-del-catatumbo/>.

7. Construcción capilla casa cural 1961- **ilustracion6**



La parroquia Santa María La Virgen de Campo Dos tiene una historia significativa que se remonta a 1961, cuando se inició la construcción de la capilla y la casa cural bajo la dirección del padre Tomás María Vergara, O.P. y el párroco José de Jesús Gamboa. Este esfuerzo comunitario culminó en 1970, marcando el establecimiento de un centro espiritual crucial para el corregimiento.

En 1961, fr. Tomás María Vergara comenzó a dar forma a este proyecto al iniciar la construcción de la capilla, lo que simbolizaba el inicio de una nueva etapa para la comunidad pues la casa se convirtió en un lugar de reunión, un lugar sagrado y

un espacio seguro para los fieles, fortaleciendo los lazos entre los habitantes del corregimiento.

En 1969, fr. José de Jesús Gamboa asumió su rol como el primer párroco de la nueva parroquia, y al día siguiente, Monseñor fr. Juan José Díaz Plata, O.P., oficializó su creación mediante la lectura de los decretos correspondientes. Este evento fue un hito significativo, ya que estableció una estructura formal para la vida religiosa en Campo Dos.

Desde entonces, la parroquia ha sido un pilar fundamental en la vida social y espiritual de los habitantes, sirviendo no solo como un lugar de culto, sino también como un espacio para actividades comunitarias. La historia de la parroquia refleja el compromiso y la dedicación de sus líderes y de la comunidad en su conjunto, evidenciando cómo la fe puede unir y fortalecer el tejido social. Puede consultar: <https://opcolombia.org/institucional/parroquias>

8. Virgen de la tablita. 1961- ilustración7



La historia de la Virgen de la Tablita comienza en 1929, cuando Manuel Ortega y Gervancia Manzano llevaron a Las Mercedes una tabla con la imagen de la Virgen, que se había borrado con el tiempo. Gervancia regaló la tabla a su amiga Justina Ortega, quien la colocó en su altarcito y comenzó a rezar y alumbrarla diariamente. Con el tiempo, la imagen comenzó a renovarse. Después de varios sucesos, la tabla pasó a manos de Rita Ortega, quien, en 1961, donó la imagen a la capilla de Campo Dos, gracias a la donación de Rita, Monseñor Juan José Díaz Plata autorizó el culto público a la Virgen de la Tablita, que rápidamente se convirtió en un símbolo de fe y esperanza para la comunidad.

El 2 de febrero de cada año, miles de devotos se reúnen en la iglesia Santa María la Virgen de Campo Dos para celebrar su festividad, participando en un gran desfile y diversas actividades en su honor. La devoción a la Virgen no solo refuerza la fe individual, sino que también fortalece la unidad y el sentido de comunidad entre los habitantes de la región. Puede consultar <https://admonc2.blogspot.com/2010/04/resena-historica-de-la-virgen-de-campo.html>

Audio- Zoraida Ovalles

9. Llegada y expansión paramilitar ilustración 8



El corregimiento de Campo Dos, en el municipio de Tibú, es uno de los lugares más emblemáticos de la violencia paramilitar en el Catatumbo. En agosto de 2000, cuando las AUC realizaron una incursión en la zona, la población local fue víctima de una serie de violaciones a los derechos humanos, que incluyeron asesinatos, desplazamiento forzado y la destrucción de viviendas.

En sus informes, el CNMH ha documentado testimonios de sobrevivientes de estos eventos, quienes relatan cómo las

AUC llegaron a la región y comenzaron a tomar control de las comunidades, impidiendo cualquier resistencia. La violencia ejercida en Campo Dos y otras zonas cercanas fue parte de una estrategia más amplia de los paramilitares para desplazar a los guerrilleros de la zona y, al mismo tiempo, someter a la población civil a su control.

Puede consultar *El Estallido de un Trueno Ajeno. Memorias de sobrevivientes al Bloque Catatumbo.* Tomo I. chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2023/11/CATATUMBO_TOMO-I_web.pdf

Aunque en el 1999 la presencial paramilitar se agudizó, es importante resaltar que estos no fueron los únicos grupos presentes en el Catatumbo. A principios de los años setenta el Ejército de Liberación Nacional (ELN) fue el primer grupo guerrillero en hacer presencia, con el objetivo de acercarse a la frontera con Venezuela y desarrollar un corredor de comunicación con Arauca, sin embargo, encontraron un grupo de simpatizantes en búsqueda de mejores empleos y mayor inversión social.

Este grupo fue creciendo durante los años ochenta y parte de los noventa, implementando como principales acciones el sabotaje a áreas de exploración, extracción y transporte petrolero, fue perdiendo protagonismo con la llegada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) hacia el año 1982, este grupo llegó con la intención de controlar la cordillera oriental y comunicar Ecuador con Venezuela.

Durante esta época su accionar militar fue discreta y se enfocó en crear lazos de apoyo vinculándose a movimientos sociales, se les relacionó con las marchas campesinas de 1988 y las manifestaciones de cocaleros en la década de los noventa. Su presencia se hizo más notoria hacia finales de los noventa con el fortalecimiento a nivel nacional y el aumento de cultivos de coca.

Puede consultar más información sobre la presencia de los grupos guerrilleros en el Catatumbo en: <https://storage.ideaspaz.org/documents/5b72fe7f2b9d1.pdf>

Audio- Zoraida Flores Vargas

10. Desmovilización bloque Catatumbo

En marzo de 1991, el grupo guerrillero Ejército Popular de Liberación (EPL), también conocido como los “pelusos”, se desmovilizó en el contexto de un proceso de paz con el gobierno de César Gaviria, la desmovilización se llevó a cabo en la finca Brisas de Sardinata, en el Catatumbo, un lugar emblemático para este tipo de procesos, dada su ubicación estratégica en una de las regiones históricamente controladas por las guerrillas. Este hecho fue un momento crucial dentro de los intentos de pacificación de Colombia en esa época, como parte de los esfuerzos para terminar con los numerosos conflictos armados internos que involucraban tanto a guerrillas como a grupos paramilitares. En este proceso, alrededor de 1.000 guerrilleros del EPL se desmovilizaron, dejando las armas y entregándose a las autoridades.

En 2003, el gobierno colombiano comenzó un proceso de desmovilización de los paramilitares a través de la Ley de Justicia y Paz, que pretendía dismantelar a los grupos paramilitares mediante la entrega de armas y la desmovilización de sus combatientes, a cambio de beneficios jurídicos y penales. En el año 2004, uno de los puntos clave de este proceso fue la finca Brisas de Sardinata, ubicada en la zona rural de Campo Dos, en el municipio de Tibú, en el norte de Santander, región del Catatumbo. Esta finca fue utilizada como un centro de concentración y desmovilización de las AUC en el Catatumbo.

Los paramilitares de la Autodefensas Campesinas del Catatumbo (ACC) y otros grupos de las AUC en la región participaron en la desmovilización en esa finca, que se convirtió en uno de

los campamentos más representativos del proceso en el Catatumbo. En ese momento, varios comandantes paramilitares, junto con sus tropas, se entregaron a las autoridades en un acto formal de desarme, en el que también se incluyó la entrega de armas. Puede consultar la noticia <https://verdadabierta.com/un-gran-acto-de-fe/> y el Informe Nacional del CNMH Con licencia para desplazar Masacres y reconfiguración territorial en Tibú, Catatumbo chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/con-licencia-para-desplazar.pdf

11. Destrucción Puente campo dos **ilustración 9**



En 2010, el puente de Campo Dos en Tibú, municipio del Catatumbo en el norte de Santander, sufrió un atentado que resultó en su destrucción. La destrucción del puente de Campo Dos en 2010 ocurrió en un contexto de intensa violencia en la región, en el cual los grupos armados ilegales mantenían una fuerte presencia, especialmente las FARC y el ELN. Estos grupos, que en su mayoría estaban involucrados en el narcotráfico y otros delitos como la extorsión y el secuestro, utilizaban

diversas tácticas para debilitar la capacidad del Estado de ejercer control sobre el territorio y para interrumpir las comunicaciones en áreas estratégicas.

Campo Dos es una zona que históricamente ha estado bajo el control de diferentes actores armados, y por lo tanto, la destrucción de infraestructuras como puentes y caminos ha sido una táctica recurrente para dificultar el tránsito de tropas del Estado, así como el suministro de alimentos y recursos a las comunidades, creando un ambiente de aislamiento.

La destrucción del puente de Campo Dos tuvo varios efectos importantes: to, la destrucción de infraestructuras como puentes y caminos es una táctica recurrente para dificultar el tránsito de tropas del Estado, así como el suministro de alimentos y recursos a las comunidades, creando un ambiente de aislamiento. La destrucción del puente de Campo Dos tuvo varios efectos importantes: interrupción de las comunicaciones; dificultades para el transporte de recurso; aumento de la violencia y el desplazamiento.

Puede consultar: <https://www.laopinion.co/region/y-el-puente-de-campo-dos-que>

CAMPO DOS HOY

Virgen de la Tablita- ilustración 10



devotos rinden homenaje, expresan su devoción y cumplen sus promesas hechas a la virgen. Esta festividad no es únicamente un momento religioso, sino que también es una actividad que ha permitido fortalecer el tejido comunitario.

La celebración de la Santa Virgen de Campo Dos, es un evento importante para los habitantes del Catatumbo e incluso de otras zonas, durante los días 1 y 2 de febrero se llevan a cabo diversas actividades religiosas y culturales, como misas cada hora y media, que culminan con una gran misa principal el 2 de febrero. Otro de los actos que se llevan a cabo son procesiones por el pueblo, en la que los

La Palma Africana- ilustración 11 y 12



La palma de aceite ha tenido un impacto significativo en el desarrollo socioeconómico de Campo Dos, Norte de Santander. Desde su introducción en la región, este cultivo ha transformado la economía local al generar empleo y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

permitido que muchas familias accedan a ingresos estables, lo que ha impulsado el crecimiento económico y ha reducido la dependencia de cultivos ilícitos, que anteriormente eran una fuente principal de sustento en la zona. Además, la industria asociada a la palma de aceite ha fomentado la creación de cooperativas y ha incentivado la inversión en infraestructura, como vías de acceso y servicios básicos.

La producción de palma de aceite ha

El cultivo también ha facilitado el acceso a la educación superior, ya que los ingresos generados permiten a los jóvenes continuar sus estudios, lo que contribuye a la formación de una población más calificada. Sin embargo, el crecimiento de esta industria no está exento de desafíos, como la necesidad de prácticas agrícolas sostenibles y la atención a los impactos ambientales y sociales que pueden surgir. Puede consultar el artículo: *Condiciones de trabajo de los pequeños productores de palma de aceite del corregimiento de campo dos, municipio de Tibu, Norte de*



Santander. //efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://digitk.areandina.edu.co/server/api/core/bitstreams/3da83ac9-4575-453b-9cc0-79cd78daed70/content

Por otra parte, también es importante resaltar que, aunque los impactos económicos han sido positivos, la siembra de la palma de aceite también genera una serie de consecuencias ambientales, que afectan no solo a los ecosistemas, sino a las comunidades. Este cultivo, aunque recibe muy buenos comentarios, también es objeto de críticas.

Entre las consecuencias e impactos negativos de este cultivo se encuentran la deforestación masiva de bosques nativos, lo que genera una transformación drástica del ecosistema y una pérdida de la flora y la fauna. Otros impactos importantes son la degradación del suelo y la contaminación hídrica por el uso intensivo de agroquímicos.

En conclusión, aunque el cultivo de palma trae beneficios económicos, los impactos ambientales son relevantes, por lo tanto, se hace necesario tener en cuenta estas implicaciones, reconocerlas y poner sobre la mesa nuevas alternativas sostenibles que promuevan el desarrollo económico de la región, pero que a su vez mitiguen el impacto negativo al ambiente.

Puede consultar más sobre los impactos ambientales del cultivo de la palma de aceite en: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/13482/1121911388.pdf>

Audio- gilberto estupiñan

Audio -Tatiana Moncada- resiliencia campo dos